

«Y DIJO DIOS»**Autor: Alicia Herrasti****ARQUIDIOCESIS PRIMADA DE MÉXICO****Pbro. Lic. José Luis Guerrero R. Censor Eclesiástico****«IMPRIMATUR» 13 de agosto de 1999****Pbro. Guillermo Moreno Bravo Vicario General****Y DIJO DIOS...**

Hay palabras y palabras. Cuando escuchamos a un vendedor, a un político en campaña, a un sospechoso de un crimen declarando su inocencia, etc... podemos estar casi seguros de que oímos puras palabras y no debemos prestarles mayor atención. Cuando alguien de nuestra familia o amigo, nos dice algo, todavía podemos pensar que sin quererlo, puede estar equivocado, porque como dice el dicho: «errare humanum est», errar es humano.

Pero cuando leemos o escuchamos las enseñanzas de la Biblia, el asunto cambia por completo, porque es Dios mismo el que nos está hablando. La Sagrada Escritura es Palabra de Dios y El, la Verdad absoluta y no puede engañarse, ni engañarnos. Si el hombre más poderoso de la tierra, dijera al sol que se apagara o al mar que se secara, no pasaría absolutamente nada, pero si Dios dice algo, lo que sea, sucederá sin la menor duda. La Palabra de Dios es, como Dios mismo, todopoderosa. Porque Dios dijo, existe todo el cosmos. Un himno canta: «Palabra creadora de cósmicas grandezas, rasgando poderosa, la nada del silencio...»

¿Y qué nos dice Dios en la Biblia? más nos vale leerla con atención porque aunque la Biblia fue escrita por autores sagrados humanos, estos fueron inspirados directamente por Dios quien es el Autor de la Biblia.

OIGAMOS pues, algunas enseñanzas del Génesis, el Exodo y los Evangelios:

Y DIJO DIOS:

Gén.1,3-27

-«Haya luz» y hubo luz.

-«Haya un firmamento en medio de las aguas y que separe a unas aguas de otras» y llamó al firmamento Cielo.

-«Acumúlense las aguas de abajo de los cielos en un solo lugar y aparezca el suelo seco» y así fue.

-«Produzca la tierra pasto y hierbas que den semilla y árboles frutales que den sobre la tierra fruto con su semilla adentro» y así fue.

-«Haya lámparas en el cielo que separen el día de la noche...» y así fue.

-«Llénense las aguas de seres vivientes y revoloteen aves sobre la tierra y bajo el firmamento...» y así fue.

-«Produzca la tierra animales vivientes...» y así fue.

-«Hagamos al hombre a nuestra semejanza...» y así fue.

Gén.1,27-28 «Creó Dios pues, al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. Bendíjolos Dios y les dijo: sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla»

Gén.3,16A la mujer le dijo: «tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará» y así es.

Gén.3,19 Al hombre le dijo: «con el sudor de tu rostro comerás el pan» (3,19) y así es.

Gén.3,22 «¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal!»

La redacción de los 10 Mandamientos, que a continuación listamos, no es como los relata el Exodo, sino como se exponen en los Catecismo y en los Folletos EVC 625-2,3,4 para facilitar su comprensión.

Así también hemos elegido del «*Tesoro de los Evangelios*», solamente algunos versículos, para reflexión de nuestros lectores.

Y DIJO DIOS:

Exodo 20,1-17

1º Amarás a Dios sobre todas las cosas.

2º No jurarás el nombre de Dios en vano.

3º Santificarás las fiestas.

4º Honrarás a tu padre y a tu madre

5º No matarás

6º No fornicarás

7º No robarás

8º No levantarás falso testimonio ni mentirás

9º No desearás la mujer de tu prójimo

10º No codiciarás las cosas ajenas

Dios ha hablado al hombre durante toda su historia, por medio de los Profetas en el

Antiguo Testamento; por Jesucristo Nuestro Señor en los Evangelios; además en los Hechos y Cartas de los Apóstoles, del Nuevo Testamento y en la Tradición de la Iglesia Católica, durante 2000 años de Historia, que empezaron así:

La Anunciación.

Lc.1,26-38. «Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María».

«Y entrando donde ella le dijo: «Dios te salve, llena de Gracia, el Señor es contigo». A estas palabras ella se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado Gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo al que pondrás el nombre de Jesús. Él será grande, será llamado hijo del Altísimo, el Señor le dará el trono de su padre David, reinará en la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin».

Y DIJO DIOS...

Mt.17,5. Mc.9,7. Lc.9,35. ***«Este es mi Hijo amado, escuchadle»***

Jesús calma la tempestad.

Mt.8,23-27, Mc.4,35-41, Lc.8,22-25 «Calla, enmudece» y el viento amainó y se hizo una gran bonanza. Y les dijo: «¿Por qué sois tan miedosos?, ¿aún no tenéis fe?» ellos se llenaron de temor y se decían unos a otros: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Jesús resucita a Lázaro.

Jn.11,38-44 «Lázaro, sal fuera» y el muerto salió del sepulcro...

...y a la Hija de Jairo.

Mc.5,38-43 «No lloréis, no ha muerto, está dormida...» Niña, yo te lo digo, levántate» y al

instante la niña se levantó y echó a andar, pues tenía 12 años.

Yo soy la Luz del Mundo.

Jn.8,12-20. Jesús les dijo de nuevo: «Yo soy la luz del mundo. El que me siga no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Mt.11,25-30. Lc.10,21-22 «Venid a Mí todos los fatigados y agobiados y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es suave y mi carga ligera».

Lc.11,9-13 «Yo os digo: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla y al que llama se le abrirá».

Si conocieras el Don de Dios.

Jn.4-10-14 «Si conocieras el Don de Dios y quién es el que te dice: «dame de beber», tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva».

«Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él, en fuente de agua que brota para la vida eterna».

LA ORACION.

«Reza a tu Padre en secreto»

Mt.6,5-6. «Tú cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará».

Jesús enseña a rezar el Padre Nuestro.

Lc.11,2-4 Mt.6,9-15. «Al orar, no charléis como los gentiles que creen que por hablar mucho van a ser escuchados».

Vosotros orad así:

«Padre nuestro que estás en los cielos,

santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad,

así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdónanos nuestras ofensas,

como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación

y líbranos de todo mal».

Las Bienaventuranzas.

Lc.6,20-23. Mt.5,12 Levantando los ojos sobre los discípulos, decía:

-Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

-Bienaventurados los dulces, porque ellos heredarán la tierra.

-Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

-Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

-Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

-Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

-Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

-Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

-Bienaventurados sereis cuando os injurien y persigan y digan, mintiendo, todo mal contra vosotros por causa mía.

-Alegraos y regocijaos, porque es grande vuestra recompensa en los cielos. Pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

LA EUCARISTIA.

Jn.6,35 *«Yo soy el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre».*

Mt.26,26-28. Mc.14,22-25. Lc.22,15-20.»Tomad y comed; éste es mi Cuerpo» Tomó luego un cáliz y después de dar gracias, se los dió diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi Sangre, la sangre de la Nueva Alianza, que va a ser derramada por muchos, en remisión de los pecados, «Haced esto en memoria mía».

Jn.6,52-58 «En verdad en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él».

«Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo, no como el que comieron vuestros padres y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre».

El Próximo.

«Ama a tu prójimo, como a ti mismo»

Jn.15,12-17 «Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como Yo os he amado. Nadie tiene mayor amor, que el que da la vida por sus amigos»

Mt.5,3'7. «Sea vuestro lenguaje: sí, si; no, no. Lo que pasa de ahí viene del Malo»

mat.7,1-5" No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio que juzguéis seréis juzgados, y con la medida que midáis, se os medirá». ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu ojo?

Mt.7,12 «Todo lo que queráis que hagan con vosotros los hombres, hacedlo también vosotros con ellos; porque esto es la Ley y los Profetas»

Mt.5,44 «Amad a vuestros enemigos y rezad por ellos».

El Pecado.

Jn.8,34 «En verdad, en verdad os digo; todo el que comete pecado es un esclavo».

Mt.12,30. Lc.11,23 «El que no está conmigo, está contra mí y el que no recoge desparrama»

Mc.7,21-23.»Porque de dentro del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades, salen de dentro y contaminan al hombre».

Mt.5,29-30. «Si tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna (el fuego que no se apaga). Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti».

Riquezas.

Mt.6,24. «Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas».

Lc.12,33-34. «Haceos de bolsas que no se gastan, tesoros inagotables en el Cielo, donde ni el ladrón se acerca, ni la polilla roe, porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón»

Lc.12,15. «Guardaos con cuidado de toda avaricia; que aunque se esté en la abundancia, la vida no está en los bienes».

Lc.9,23-25. «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Pues, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo, si pierde su alma?»

Lc.18,19-23. «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos, luego ven y sígueme».

El Mundo.

Jn.15,18-19 «Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha lado antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no sois del mundo, porque yo al elegiros, os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo»

Jn.17,9 «Por ellos ruego, no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos».

Jn.18,36.»Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos, pero mi Reino no es de aquí».

El Escándalo.

Mt.18,7. «¡Ay del mundo por los escándalos! es forzoso, ciertamente que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene!»

Los falsos profetas.

Mt.24,24-25; Mc.13,22-23; Lc.21,8 «Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas y harán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, hasta a los mismos elegidos. Pero vosotros estad alerta; os lo he dicho todo de antemano.

Matrimonio.

Mt.19,4; Mc.10,9; Lc.16,18” ¿No habéis leído que el Creador desde el comienzo los hizo varón y hembra y que dijo: por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos se harán una sola carne?

«Por lo tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre». «Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio y el que se casa con una repudiada por su marido, comete adulterio».

El Primado de Pedro.

Mt.16,18-19 «Yo a mi vez, te digo que tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti daré las llaves del Reino de los Cielos y lo que ates en la tierra, quedará atado en el Cielo y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el Cielo».

Jn.21,15 «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas»

El poder de Perdonar.

Jn.20,22-23 «Recibid al Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados, les serán perdonados y a quienes se los retengáis les serán retenidos»...y les da la misión apostólica

Mt.28,19-20; Mc.16,15-18 «Id pues y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que Yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo».

Jn.20,29 «Has creído porque has visto. Dichosos los que crean sin haber visto».

La Ascensión.

Lc.24,46-52 «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén.

Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo.

Jn.21,25 «Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran.

Y DIJO DIOS... oigámoslo.

Cantaré a mi Dios un canto nuevo:

Inmenso manantial de múltiples bellezas,

eterno resplandor del único misterio.

Palabra que, hecha luz radiante y creadora

estalla en los abismos eternos de la nada,

llenando los espacios y los tiempos de sonora

sinfonía de ser, de amor y de esperanza.

Palabra mensajera en alas de los vientos,

meciendo cariñosa las aves en su vuelo,

llenando las montañas con rítmicos acentos

de brisas y armonías, de luz, color y ensueños.

Palabra que en delirio de amor inenarrable,

al soplo virginal y ardiente de tu Espíritu,

sin dejar un momento de ser Hijo del Padre,

naciendo de mujer, del hombre se hace hijo.

AMEN.